

Next04

Por **octavo año** consecutivo nos reunimos en Barcelona para conocer las opiniones y predicciones de 10 profesionales sobre lo que puede ocurrir en su campo en el próximo año (2004). El invitado que cerró el acto fue Vicente Verdú, autor del imprescindible texto *El estilo del mundo*.

Empezaré por resumir de manera genérica, **transversal**, la impresión que saqué de las diversas intervenciones.

Primero, los ponentes apuestan, en su mayor parte, por la normalidad. Más aún, creo que "aspiraban a poder tener **normalidad**" en el 2004 (que nos dejen como estemos...). Normalidad en:

- el uso de Internet en los servicios al ciudadano ("donde esté y a la hora que esté", vía instrumentos móviles o portal de voz, nos decía Marta Continente)
- normalidad en las aplicaciones a los negocios (pasar de negocios "en" Internet a negocios "con" Internet", proponía Miquel Montero)
- normalidad en el uso del software libre (que saldría del huevo y dejaría los ambientes técnicos en los que hoy pasa mucho tiempo recluido para pasar a ser usado por todos), nos ilustraba Quim Gil en su presentación (disponible aquí <http://kernel.interactors.coop/wiki/bin/view/Proyectos/Next04>)
- madurez del canal Internet, que pasaría de la ilusión del "canal único" al "canal amigo", nos decía Dalmau Ribot
- normalidad en la interoperabilidad de plataformas y formatos (¿por qué una imagen funciona en este programa y no en otro, por qué este programa abre estos ficheros y no los otros? será un pregunta cada vez más frecuente para el usuario, y empezará a exigir respuestas concretas, en forma de productos "transversales"), nos proponía José Manuel Arnaiz
- normalidad en la aplicación de las tecnologías de red social para estimular la participación de los ciudadanos en la generación de ideas y en la mejora del funcionamiento de la ciudad

Segundo, pronostican **la vuelta de las inversiones en nuevas tecnologías**:

- En soluciones concretas a mejores precios (ya no son tiempos de "grand designs" y de ROIs poco claros: se buscan soluciones puntuales a problemas bien definidos, en clave de productividad y valor al cliente) nos decía Josep Maria Galí. Consultoras que no fuerzan el uso de tecnologías por las empresas sino que proponen soluciones atractivas que permitan a las empresas renovar su stock de capital tecnológico con comodidad y con retornos claros
- Porque ya queda lejos el espejismo de la riqueza inmediata (en este sentido, Infonomia anuncia que pronto podrá ofrecer a sus lectores, a un precio especial, el DVD de la película Startupdotcom, que narra las peripecias de una startup en el período álgido de la época regida por la fiebre del Nasdaq)
- Ideas o soluciones que hasta ahora han estado en las catacumbas de la economía pasarán al "mainstream": elearning, comunidades, visualización de información, y,

sobre todo, la telefonía IP (tipo Skype) que empezarán a plantear los primeros conflictos de competencia

- El retorno de las puntocom, nos decía Ismael Nafría en su propuesta de 12 titulares para cada uno de los meses del 2004

Tercero, seguirá cierto **debate entre lo “abierto” y lo “cerrado”**, en especial alrededor de los diferentes ámbitos de la propiedad intelectual:

- Se acabará de probar el mecanismo de venta online de canciones (iniciado en 2003 por el iTunes de Apple), en el que participarán distintas empresas con marcas conocidas
- Aumentará la fragmentación, paquetización y la bajada de precios en la distribución y explotación de la propiedad intelectual
- Pero también más protección del conocimiento (propiedad intelectual e industrial) para después, si se quiere, poderlo compartir (“protege tu conocimiento y así podrás divulgarlo”, nos decía Javier Nieto)

Cuarto:

- Todo bajo la incertidumbre que genera estar todavía (y por largo tiempo) bajo el riesgo de que un atentado de grandes proporciones en cualquier lado del mundo vuelva a convulsionar toda la economía...

Rolf Tarrach, de la Universitat de Barcelona, y expresidente del CSIC, pronosticó que se empezará a producir un cambio de tono en el debate sobre el cambio climático (al que, por cierto, las tecnologías de la información contribuyen, como demostró con cifras, al emitir calor que, como todo el que genera el hombre, es retenido por el efecto invernadero). Pasaremos, dijo, de decir que “el problema no existe” a decir que “el problema no lo es en realidad”. O sea, algunos empezarán a buscar aspectos positivos del cambio climático (como, por ejemplo, que a disminuir las zonas frías del globo, aumentará la superficie que pueda ser habitada o cultivada: ¿tomates en Groenlandia?).

Esta última nota, de largo alcance, sobre cambios significativos en algo que atañe al futuro de todos, contrastó con la visión más cercana, esa **“aspiración a la normalidad”**, de la mayoría de los ponentes.

Uno de los 500 asistentes me comentó al final del acto: **“¿no será que ya, más que importarnos lo que pasará el año que viene, nos importa sólo lo que pasará la semana que viene?”...**

Quizás tiene razón. Pero a mí, me importa más que nunca que apostemos por la innovación como póliza de seguros para la economía de nuestros hijos, me resulta todavía muy atractivo pensar que tenemos en nuestras manos las herramientas para definir el futuro. Ilusión como energía de futuro... Y la normalidad me sabe a poco.

En un próximo número comentaré la intervención de Vicente Verdú.

Alfons Cornella
Infonomia.com

